



México es un país en vías de desarrollo y cuya economía se sustenta en el petróleo, las remesas de los emigrantes mexicanos que laboran en el exterior, el turismo y en una intensa actividad industrial, minera y agrícola.

Hacia la década del cuarenta en México se comenzó a desarrollar la actividad industrial, este sector comenzó a tener mayor nivel de participación en la economía. Este sector logró satisfacer las necesidades internas y adquirió las aptitudes para comenzar a exportar. Por esta razón entre los años 1939 y 1945 las exportaciones aumentaron un 100% incluyendo tanto las manufacturas como los productos agropecuarios. La principal causa que desencadenó este fenómeno fue Segunda Guerra Mundial, el producto nacional creció a un ritmo promedio anual de 7%.

Este crecimiento de la economía repercutió en las grandes ciudades donde se centralizó el trabajo. Además muchas personas que habitaban zonas rurales se movieron a México para ser empleados principalmente en el área de la construcción. Los empleos derivados de la construcción se caracterizaban por ser un tanto inconstantes. Si bien se necesitaban muchas personas para la construcción de edificios o puentes una vez que la obra finalizaba estas masas de personas quedaba nuevamente desocupada.

## Migración en la Segunda Guerra Mundial

Durante la Segunda Guerra mundial en Estados Unidos se debió contratar mucha fuerza de trabajo para cubrir las necesidades de la industria bélica. Las personas que trabajaban para ese sector de la economía recibían salarios altos. Estados Unidos comenzó a necesitar mas fuerza de trabajo para cubrir los puestos que anteriormente cubrían los empleados de la industria bélica. Es por eso que Estados Unidos y México firmaron un acuerdo mediante el cual trabajadores mexicanos podían ingresar a los Estados Unidos con la finalidad de suplir temporalmente a los obreros norteamericanos.

Ese acuerdo llevó el nombre de Programa Bracero. Estuvo vigente desde 1942 hasta 1964 y benefició a muchas familias que se dedicaban a las actividades rurales y que en ese entonces se encontraban sin tierra. Así, estas personas lograron insertarse nuevamente en el mercado laboral y mejorar sus ingresos.

## Perspectiva Actual

Si bien se puede ver que Estados Unidos ha sido propulsor de mantener acuerdos comerciales, políticos y de inversión con México, también este país ha intentado contener el flujo de mano de obra a través de la frontera.

A mediados de los años ochenta Estados Unidos ha comenzado a tomar medidas drásticas con el fin de frenar la inmigración. En este sentido el gobierno norteamericano ha impuesto pesadas regulaciones sobre los patronos estadounidenses y ha aumentado dramáticamente el gasto en patrullaje fronterizo. Sin embargo, en la práctica se puede ver que estas técnicas de contención no han funcionado ya que continúa la entrada de trabajadores indocumentados a Estados Unidos.

En la actualidad cerca de 8 millones de personas trabajan en Estados Unidos sin documentos legales y ese número va aumentando cada año. Se estima que ingresan 250.000 por año. Más de la mitad de los inmigrantes que ingresan a Estados Unidos vienen de México.

Las entidades tradicionalmente migratorias hacia Estados Unidos ocupan la categoría de muy alto y alto grado de intensidad. Ahí se localiza a Durango, Guanajuato, Michoacán, Nayarit, Zacatecas, Aguascalientes, Colima, Jalisco y San Luis Potosí.

Como consecuencia de la ausencia policial se han desviado los flujos migratorios de unos pocos puntos de paso tradicional y urbano a zonas rurales más esparcidas. Esto significa una amenaza para la vida de los inmigrantes que recurren a estos caminos para entrar ilegalmente a Estados Unidos. Cuando estas medidas no se habían tomado, la gran mayoría de los mexicanos entraban a través de tres puertas urbanas: San Diego, California, y El Paso y Laredo en Texas.

El cambio de la ruta de paso de la frontera les ha provocado serios perjuicios a los estadounidenses que viven en esas áreas, ya que los inmigrantes invaden sus fincas, perturban al ganado y destruyen la propiedad. Sin embargo, las consecuencias han sido mortales para más de 2.000 inmigrantes que han perecido desde 1995 debido al calor y la deshidratación en áreas remotas del desierto o en camiones sellados.

En el año 1993 el presidente de los Estados Unidos, Clinton, dictaminó nuevas imposiciones fronterizas. Los patrones migratorios cambiaron a áreas rurales remotas, tales como la frontera entre México y Arizona, en donde las patrullas están más dispersas pero las condiciones son más peligrosas.



## Causas de la Emigración a Estados Unidos

Se pueden citar diversas causas que obligan a los mexicanos a migrar hacia Estados Unidos. En primer lugar existen factores económicos relacionados con la crisis del país, el poco desarrollo industrial que existe, la elevada dependencia de la industria maquiladora, entre otras causas son los principales factores que explican el deseo imperioso de los mexicanos de entrar a tierras estadounidenses aún a costa de su propia vida.

En segundo lugar, podemos mencionar causas que tienen que ver con la microeconomía. El mayor número de personas que decide migrar es porque no está conforme con su trabajo o porque directamente no encuentra un trabajo rentable que le permita realizar adquirir los bienes y servicios que desea. Con respecto a las mujeres la necesidad de emplearse se corresponde a la mitad de ellas.

Otra causa que genera la necesidad de cambiar de país de residencia es la unión familiar. En el caso de los hombres representa el 9.8 por ciento de los migrantes. En el caso de las mujeres representa el 39 por ciento.

Por último es cierto, que los migrantes padecen una suerte de contagio en su deseo por radicarse en el país vecino. Se crea el imaginario que colectivo que en Estados Unidos las oportunidades económicas serán otras y mucho mejores que las actuales. Por lo tanto, las familias migran en su totalidad a la espera de una vida que les permita disfrutar de mayor cantidad de bienes y servicios.

A partir de 1980 podríamos decir que la migración mexicana a los Estados Unidos entra en una fase de acelerado crecimiento, pues la población mexicana residente (con o sin documentos legales) alcanzó las cifras históricas de 4.3 millones en 1990 y 8.8 millones en el año 2000.

